



1 Mayo No 159

* *

El tesoro público ha sido á veces tabla de salvación en estos ó parecidos casos. No es de extrañarse por eso que se espere siempre la intervención eficaz del Gobierno, pues sabido es cómo él se asigna la porción más pingüe en las contribuciones regulares, con lo cual se justifica en cierto modo, la pasividad y falta de iniciativa de los ciudadanos, todos los cuales creen por instinto, tener comprada en cambio de las numerosas exacciones, la absoluta tranquilidad y el desentendido abandono de toda especie de cuidados, así sean los que atañen á la caridad: es el cuento del que tiene un apoderado con manejo de expensas.

Esto lo decimos á propósito de la reciente reunión del Congreso—el domingo 1º de mayo—á los ejercicios ordinarios de la legislatura, y por cuanto hemos oído algunas opiniones cimentadas en la esperanza de que sobrevengan medidas de ese Alto Cuerpo capaces de zanjar dificultades tan serias.

Ojalá pudiese improvisar fondos, que es todo lo que hace falta.

* *

A nosotros nos parece que el Congreso está llamado á otra tarea de mucho mayor momento y trascendencia: es precisamente el empeño que debe poner en desligar al Estado de las necesidades propias de cada particular, evitando el círculo vicioso que desde muchos años se viene consolidando con todos los caracteres de una corruptela nacional, y estriba en la empleomonía: desde que todo el mundo pretende hallar cómodo y renta en los puestos públicos preciso es allegar el dinero que exige tamaño tren de servicio, por no decir sólo de empleados.

La experiencia ha demostrado que eso es imposible mantenerlo por más tiempo; y quizás es propicia la coyuntura política de actualidad para

intentar el remedio heroico, único que puede realizar el doble prodigio de descargar los hombros del Estado y aumentar al propio tiempo el número de los que entonces deberán lanzarse en cualquier camino de producción para no morir de hambre. Sabido es cómo se requieren capacidades para todo empleo público, de tal manera que puede asegurarse en general que son los ciudadanos más hábiles y distinguidos precisamente aquellos que se mantienen alejados de las fuentes de riqueza natural ó industrial.

A este propósito pudiera oponerse el sentimentalismo difundido ya en todo el país y de que están contaminados sus más eminentes hombres públicos; pero el grande mal no deja optar por otra vía.

* *

Cuentan por ahí que el nuevo Gobierno aun cuando sustenta un programa bien claro y terminante, y propósitos radicales al respecto, y á pesar de no haber aun tomado posesión de sus destinos, ha podido palpar la grave é incómoda impedimenta que son para su buena y expedita marcha las muchas solicitudes y exigencias de los partidarios en capítulo de obtener empleos. De tal manera es eso así, que hay desconsoladores cálculos del tiempo que se perderá en atender y contentar amigos políticos, estimándolo en más de los tercios del disponible, con lo cual y la mala organización que rige en la materia administrativa se ve claro é invencible el naufragio de los mejores anhelos de buen gobierno.

Es decir, si no pone remedio á ese cáncer.

* *

Pero quiá!, la política atrae; y no me acordaba de los terremotos y del cometa, personajes que están á la orden del día, y de quienes precisa dar algunas referencias, siquiera sucintas ó compendiadas.

Los primeros siguen y seguirán conforme todas las señas hasta que no se condensen en uno bien determinado que acabe la obra destructora iniciada bajo auspicios de terror y espanto; y que ha sido continuada á poquitos por más de quince días. Eso es lo que piensa y augura el público menudo inspirándose en el miedo.

Nosotros nos hemos convertido á la fe de los *sabios* que aquí se ocupan del asunto y creemos como verdad infalible que no hay que temer.

El cometa—muy señor nuestro—ya es visible al ojo y sin más sacrificio que el de madrugar á las cuatro.

Vale la pena París una misa, dijo el otro, á quien parodio para expresar que bien merece el Halley un resfrío.

Como es asunto de cola, quédese para otra vez.

FRADIQUE MENDES JR.

Don Ezequiel Gutiérrez

PÁRRAFOS VIEJOS

Por impulso de su natural temperamento y por influjos de su moral educación domina en su carácter el sentimiento de la hidalguía y de la espontaneidad en todo, á extremo de aparecer á veces, en medio de los convencionalismos é hipócritas amaneramientos que se estilán entre las gentes de sociedad, duro en sus modos de decir en fuerza de sincero, áspero en su manera de obrar en fuerza de recto. Sin embargo, la historia de sus desempeños diplomáticos en servicio de Costa Rica es una corta pero valiosísima campaña de triunfos cosechados con alta dignidad, porque su sistema fué inspirar el cumplimiento de sus misiones en un sentido de racional equidad y de mutuas conveniencias.

Sus funciones en la política interior del país fueron de la más alta índole sin que las crueldades de la censura política encontraran donde hincar el diente. Ministro en varias ocasiones, Magistrado en otras varias pasó por esas regiones erizadas de abrojos, querido por unos odiado por otros, pero por todos admirado en la rectitud de sus propósitos, en la probidad trasparente de sus manejos, en el espíritu de justicia con que resolvía todas las cosas, en la serenidad, en fin, de su ánimo fuerte que nunca vaciló ni ante la caricia seductora de brisas suaves ni ante el embaute de huracanes tempestuosos.

El pudo ocupar el solio presidencial seguramente y á poca costa: lo habría ocupado con solo aceptar las voluntades de quien tenía en sus manos todos los medios eficaces para bajarlo á ese puesto; y decimos bajarlo, porque de haber prestado la docilidad pecaminosa que se le imponía como precio de aquella posición habría sido Presidente; pero habría perdido el derecho glorioso de alegar que nunca agachó la cabeza ante ninguna servidumbre y que solo el de su severa justicia fué yugo que encajara bien sobre ella.

Como magistrado, sobre todo, su figura es de un finísimo esmalte. Su toga después de muchos años de uso, y de años en que el lodo de la política pretendía á veces salpicar los sitiales de la Corte, quedó limpia como el alba túnica de la vestal sin mancha.

Allí están sus fallos en varios casos de Habeas Corpus en los cuales presentó el pecho al descubierto para proteger la libertad individual contra la omnipotencia de un poder que hacía sentir en todas partes su peso agobiador y que ejercitaba para eso todas las seducciones del favor espléndido y todos los recursos de una fuerza incontrastable.

Fin de nubecillas

Una nube oscura, como una gasa negra que fuera á prenderse en el cabello de una viudita, pasó por entre los dos; y el sol brillante pareció ahumado, y el cielo puro se tornó gris. ¡Horrible amago de tenebrosa noche! Pero ¿quién iba á permitir

meterse en su paleta de colorines, calentaba su preocupación de hombre que había sido muy feliz, otras horas, al lado de su linda compañera, rubia y fina cual una ilusión.

*
*
*

Entró con inusitado ruido para no dejar duda de su presencia; las es-



Alvaro Jiménez Sancho

Fot. Paynter Bros.

que aquella gasa oscurona de vapor de agua se desatase con otras, en tempestad? Era locura. Por eso él volvió en el mismo día, de la finca, á la hora de la puesta de Sol, sin que sus botas se hubieran manchado siquiera con la tierra de los surcos del cafetal, y pensando mientras duraba el andar de su briosa yegua, en que un viento favorable podía descolgar del cielo aquel tul negro y llevarsele lejos, muy lejos, donde fuera indiferente como signo de tempestad; pero no había, por el momento, brisas favorables, y el sol, que ya iba á

puelas retintinearón, y casi se dirigía al gabinetito de su amada, cuando cayó en la cuenta de que era una bobería mostrarse débil ante aquella muñeca. Hubiera perdonado, concedería hasta lo último, pero no pediría. Sin embargo el desasosiego de su corazón lo castigaba cruelmente porque se imaginaba que aquella nubecilla daría pie á los desdenes de ella, y quizá hasta su completo desvío de él que la adoraba tan rendidamente.

Y ella? Entre tanto lloraba en su cuarto, como debe de llorar un paja-

rito cuando el compañero ha sido víctima de la flecha de un rapazuelo aldeano. Lloraba sin consuelo porque veía entrarse en su hogar la discordia, con el insignificante disgusto que había causado á su marido por un superfluo capricho no satisfecho. ¡Ella que le quería, que le idolatraba al punto de haber casi perdido su fe religiosa para convertirla en constante adoración al que por sanción humana y divina tenía su alma entera. ¡Cuánto no daría porque un venticillo rompiera en plumones la nubecilla, la ahumada nubecilla, como despluma un gavián su débil presa volátil, y apareciese un iris de bonanza para tranquilidad de su espíritu y goce de su amor intenso.

* *

En la mesa invitaban dos cubiertos á comer. Sólo uno fué ocupado. El otro quedó solo, esperando á su dueña.

—¿Y la señora? Preguntó él, sentándose, á una criada que lo atendía.

—Está en su cuarto. La llamé á comer, pero me ordenó que le avisase á usted que no bajará al comedor porque no tiene apetito.

Murmuró él entre dientes, pero comió, aunque poco y con cierta precipitación. Se levantó luego, y fatigado un tanto por el ejercicio arrumbó á su dormitorio, despojóse del saco y de las botas, echóse sobre un ancho canapé rojo que muy blandamente convidaba al reposo, tiró los brazos hacia la cabeza y á poco se durmió.

Ella está pensativa como una cautiva de los moros: su tristeza se refleja fielmente en su semblante. Su corazón se marchitará con su belleza á seguir el tiempo tan oscuro. Y para aclararlo es preciso que uno de los dos vaya á contentar al otro. Tarea muy fácil; pero ¿cuál será el primero?

Por fin, no queriendo, no pudiendo permanecer inactiva, penetra sigilosamente en el cuarto de su esposo. Acércase á la cama, se detiene: él respira suavemente; tiene la boca entreabierta, cúbrele el labio supe-

rior, corto y tupido bigote negro que ella contempla con voluptuoso placer y deliciosa sonrisa. La brisa sopla en el cielo de su ventura. En seguida ella inclina el busto, y el pelo, que lo trae suelto, apenas cogido por peinetas de carey, cae como una lluvia de luz sobre la cara del dormido, al mismo tiempo que le sella los labios con un beso que dice un mundo de reconciliación. El despierta á una dulcísima sorpresa que no le da lugar para acordarse de nubecillas de mal tiempo. Toma, pues, la graciosa cabeza de rubia cabellera y naricilla perfilada, entre sus manos, y la quiere deshacer á besos y caricias...

Después toma dulcemente á su mujer por el delicado y gracioso talle, la recuesta á su lado, y, á través de la ventana ven los dos la gasa gris que el viento de la dicha lleva de rastra por la bóveda azul del cielo.

C. GONZÁLEZ RUCAVADO

Noche sobre el lago

Son los tímidos rayos de la luna
sobre el agua serena,
pétalos de azucena

que deshoja el silencio en la laguna.
Nuestro esquife camina muellemente
como el pie que en la alfombra se resbala,
y tu canción que es triste y es doliente
pasa así como una ala...

Absorta, acaso, en un profundo anhelo
cristalizaste tu visión de halago:
tú mirabas al cielo
y yo miraba al lago.

Al fin me hablaste, y en tu voz había
la sed de una ansiedad que se idealiza:
el lago, se dijera que dormía
persignado en su lecho por la brisa.

Me hablaste de tu amor, en el callado
paisaje atento de la noche bruna,
cuando por tu balcón entrecerrado
nos sorprendió besándonos la luna.

Y ardió de nuevo en el recuerdo el celo,
dí á tus besos mis ósculos en pago,
y ví en tus ojos reflejando el cielo
el silencioso despertar del lago...

Son los tímidos rayos de la luna
sobre el agua serena,
pétalos de azucena
que deshoja el silencio en la laguna...

GUSTAVO A. RUIZ
(Salvadoreño)

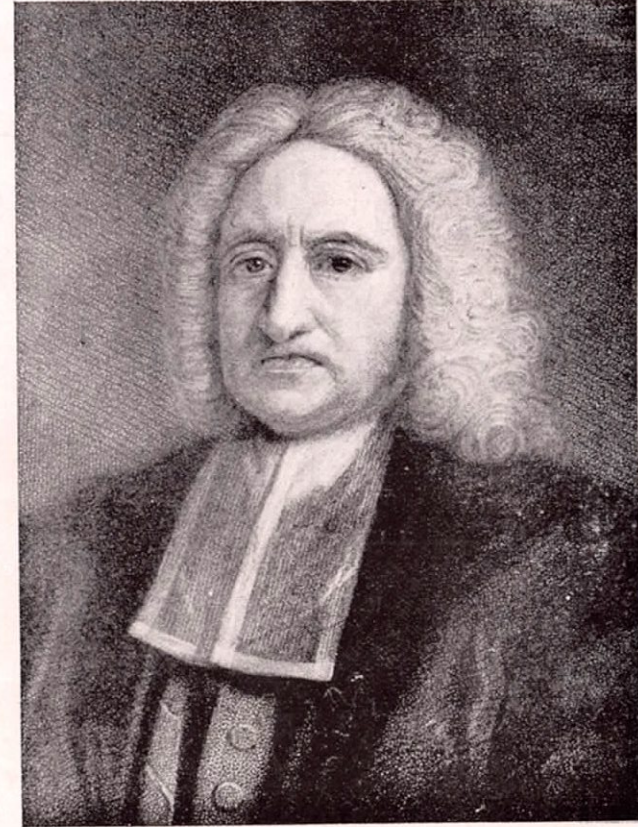
El barómetro y el paso del cometa Halley

MOVIMIENTO TURBADO

En nuestro último artículo á propósito del cometa Halley y del 1910

en nuestra protetora gaseosa teniendo en cuenta no ya únicamente la velocidad enorme del cometa en cuestión, sí que también la llamada *presión de radiación*.

El Sol, ese lumínar perenne y magnífico, ese manantial imponente y



Edmundo Halley, astrónomo inglés

A (según la notación catalogada) ó 1910 C (alpha), según el profesor Kabald del observatorio de Kiel, expusimos una opinión nuestra respecto de los fenómenos meteorológicos que probablemente podían tener lugar en el momento del contacto de la cola del cometa de Halley con la atmósfera terrestre. Entre dichos fenómenos aludimos al de comprensión

portentoso de energías inmensurables, ese centro supremo de gravitación al que están subordinados todos los planetas del sistema, ejerce por medio de la luz con que regala nuestra existencia, una presión que modernamente se le denomina *presión de radiación*.

Según cálculos muy escrupulosos hechos por un físico ruso, esa *presión*

de radiación se valúa en sus efectos mecánicos por $\frac{1}{2}$ centígramo por centímetro cuadrado de superficie en los trópicos.

Si tenemos en cuenta que para que el barómetro suba un milímetro es preciso que la presión aumente á razón de 136 centígramos por centímetro cuadrado de superficie, es evi-

gramos, suficiente para producir en la columna barométrica una alteración de un milímetro.

¿Y dada la velocidad prodigiosa del cometa y la no menos formidable de las partículas materiales á través de la cola; y por otra parte, dada también la circunstancia de moverse la Tierra y el cometa en



Vista en San José

Fot. Paynter Bros.

dente que si suponemos que la presión de radiación fomentada por la acción directa del cometa á su menor distancia de la Tierra, sea de un centígramo por cada unidad de las adoptadas, se necesitaría una presión de 135 centígramos producida por el contacto de la materia constitutiva de la cola del cometa con la atmósfera, para que el barómetro subiera súbitamente un milímetro. Porque sumada esta fuerza con la de la presión de radiación dá por resultado una presión total de aumento de un gramo y 36 centí-

sentido contrario en el momento del cruzamiento, sería bastante á producir todo ello, en nuestra atmósfera, una compresión equivalente por lo menos á 136 centígramos por centímetro cuadrado de superficie?

Si es así, el barómetro subirá de un modo repentino, en el instante crítico, un milímetro. Claro está que si la compresión sólo se traduce en 68 centígramos, el barómetro sólo subirá medio milímetro; si más de 136, la subida será superior á un milímetro, y así sucesivamente.

Lo que dejamos apuntado consti-

tuye en nuestra opinión uno de los múltiples problemas que el paso del cometa Halley puede ofrecer á la consideración científica. Porque en lo tocante á la Astronomía teórica el problema geométrico ha sido resuelto por Halley, determinando dicho astrónomo los elementos de la

rácter especulativo y á cual más interesante en el orden de la investigación. Por de más es sabido que todos estos problemas son problemas de gabinete y que la acción conjunta de los astrónomos, de los físicos y de los químicos va encaminada á la consecución de un interés abstracto:



Capitanía del Puerto de Puntarenas

Fot. Paynter Bros.

trayectoria del citado cometa. En lo que se refiere á la Mecánica Celeste, con el cometa Halley casi puede decirse que el problema de los tres cuerpos se presenta á menudo, definiéndose en ello el movimiento turbado de Halley. Sigue aún lo que se refiere al origen y naturaleza de dicho cuerpo ó sea á la determinación de los elementos que integran su masa: análisis espectral, hipótesis de Hershell, composición química y multitud de detalles científicos de ca-

enriquecer á la ciencia con nuevas verdades que nutran la doctrina sobre la constitución y sistema del universo.

Y aunque todo ello nada tenga que ver con el vulgo, ni con sus preocupaciones, ni con su ignorancia y fantasía sencilla, puesto que el fin hacia donde se orienta la labor astronómica actual es puramente científico, debemos aplaudir que este suceso celeste sirva (por lo que de él se publica) para confortar á los es-

píritus timoratos resultando el esfuerzo científico á la vez esfuerzo humanitario.

Porque no hay que confundir. El temor á los cometas no es precisamente el temor fundamentado en alguna posibilidad, ó si se quiere en alguna probabilidad de cataclismo para el reino orgánico del planeta. Esto no sería una superstición. El temor más arraigado es de otra índole, es de verdadera índole supersticiosa. Se cree que los cometas son anunciadores de calamidades como guerras, cambios políticos, epidemias, castigos. etc., etc.

Y á propósito de lo anterior, ahora precisamente al salir el cometa Halley de la conjunción con el Sol, en su camino al perihelio, se vuelve á presentar *el problema de los tres cuerpos*. ¿En qué sentido será turbado el movimiento del cometa? ¿Qué inflexión adoptará la trayectoria? ¿Se precipitará al Sol ó se dirigirá directamente á la Tierra?

Según unos cálculos, el núcleo del cometa y la Tierra quedarán separados en el momento del tránsito por un espacio de 4.000.000 de leguas.

Del disco solar quedará á 5' en el perihelio. Esas son las distancias según unos cálculos, para la trayectoria geométrica.

¿Qué solución tendrá en este caso *el problema de los tres cuerpos*, después de la conjunción superior?

He aquí una cuestión interesante y hasta grave. Si cae en el Sol, adiós vida orgánica en todo el sistema planetario; si cae en la Tierra también puede correr riesgo la vida animal y vegetal. Y el problema es puramente de mecánica celeste. ¿Pasará entre el Sol y la Tierra sin ser turbada esa parte de su eclipse?

Porque sin ser extra-natural, es especialísima la posición del cometa respecto del Sol y de la Tierra á poco de salir de la conjunción superior, á que ya hemos aludido. Y he ahí *el problema de los tres cuerpos*, y en-

trando en función ahora nuestro planeta.

Sabemos que los astros Urano, Saturno, Júpiter y Neptuno han turbado el movimiento de Halley y que su eclipse por dichos motivos es algo así como una *elipse festonada*.

Estamos, pues, frente á frente al mismo problema con la circunstancia de ser la Tierra uno de los factores. ¿Habrà perturbación elíptica como ha sucedido con Saturno y Júpiter; y durarán en esta ocasión todo el tiempo que el cometa necesite para acercarse á la Tierra y mientras no se haya alejado suficientemente de ella? ¿Será una perturbación transitoria sin consecuencias apreciables? ¿Son bastantes las distancias que lo separan de la Tierra y del Sol para no dar lugar una perturbación profunda de la trayectoria? O se fraccionará el cometa?

La ciencia ha llegado á conclusiones tranquilizadoras para la humanidad y el cometa Halley pasará esta vez cerca de Tierra, sin que nada alarmante pueda temerse de su contacto con nuestra atmósfera.

Asistiremos á un espectáculo brillante por diversos conceptos. Cuando el público lo contemple á simple vista por Oriente antes de asomar la lámpara esplendorosa que disipa las tinieblas y sacude nuestra pereza invitándonos á la actividad, al movimiento, á la vida, en una palabra; conjuntamente con la emoción que despierta siempre la Naturaleza en sus grandes manifestaciones fenomenales, nos asaltará un sentimiento de admiración hacia todos aquellos insignes patricios de la ciencia, Newton, Kepler, D'Alembert, Laplace, Galileo, Descartes, Euclides, Leverrier, Cromelin, Lagrange, Euler, Poisson, Leurent, Gauss, Flammarion y otros, verdaderos legisladores del cielo á quienes debe la *Ciencia Pura* sus más grandiosas conquistas.

J. JOVER

Santa Clara, 1910.

Tipos de la Urbe

LADRON!

Frente á «La Fama», con los dos grandes ojos negros clavados en las ventanas, Pepe estaba admirable. Elena, la chiquilla de mejillas pálidas como camelias secas y de ojillos

Un señor del *orden y seguridad* cortó el diálogo, los granujas estorbaban el tránsito y hubo que espartarles de la acera.

Una miradita tierna fue el adiós, los granujas no saben darse la mano! La figurita flacucha de Elena se perdió á lo lejos entre las revueltas gentes de la Urbe.



Fot. Baixench

Cárcel de Heredia

azules de muñeca, le había dicho hacía poco: me encantan esos pañuelos.

—Cuáles?

—Esos, los que están junto á la corbata negra. ¡Qué lindos son!

—Te gustan?

—Me gustan mucho.

—Pero cuál te gusta más?

—El verde, el que tiene puntitos blancos.

—Muy lindo!

—Sí, pero muy caros... Cuatro reales por uno solo!

Pepe se metió las manos en los bolsillos y tocó un disco pequeño y frío, sus ojos se iluminaron; una tristeza los apagó luego. Qué vale un botón de concha?

Tuvo una idea. Se compuso la gorrilla y épico como un general con andrajos, entró en la tienda:

—Yo puedo barrer la tienda... buenas tardes!

—No se necesita.

—La barreré una semana.

—Hay quien la barra.

—Pero yo no quiero dinero...

—Qué quieres?

—El pañuelo verde...

Fue preciso sacarle á empellones; la gente no entraría.

*
**

Tristemente echó á andar por esas calles de Dios... Sus pies le llevaron frente al Carmen. La piedad le empujó y se arrodilló ante la virgen de la puerta. Oró fervoroso, luego se levantó, allí, á los pies de María, había un platito con muchos dieces.

Le harán falta á la Virgen cuatro reales? Debe gastar muy poco! Si

me los prestara... yo se los pagaría de cinco en cinco.

Las manos se mueven solas; la suya temblorosa tocó los discos de plata. El rayo cayó instantáneo, la gruesa mano del sacristán le atenzó furiosamente el cuello: Ladrón! Ladrón! Un policía!

Pepillo fue conducido entre las miradas curiosas, con la gorrilla en los ojos, á la cárcel... sin el pañuelo verde, sin los cuatro reales...

A su vera pasó elegantemente un caballero lujosamente vestido. Era un Banquero que había hecho un desfalco por cincuenta mil dollars.

LUIS DOBLES SEGREDA

BENAVENTE

Una rama dilecta del laurel de mi fronda
traje para las sienas de los grandes hispanos:
recógela, el primero, de mis fraternas manos,
por tu corriente de alma, tan extensa y tan honda.

Tú, lo antiguo y lo nuevo revives y el fecundo
castizo ingenio. España dominará naciones
con sus pájaros líricos, más que con sus leones,
y tendrá con tus armas el imperio del mundo.

Mas, celosa la Vida de toda Luz cercana,
prefiriera que fuese la tuya más lejana,
ó tu gloria el presagio de una gloria que empieza,

y tus pecados de hombre se goza en divulgarlos;
que si no los tuvieses, pluguérale inventarlos,
por no dejar sin manchas el Sol de tu grandeza.

MANUEL S. PICHARDO

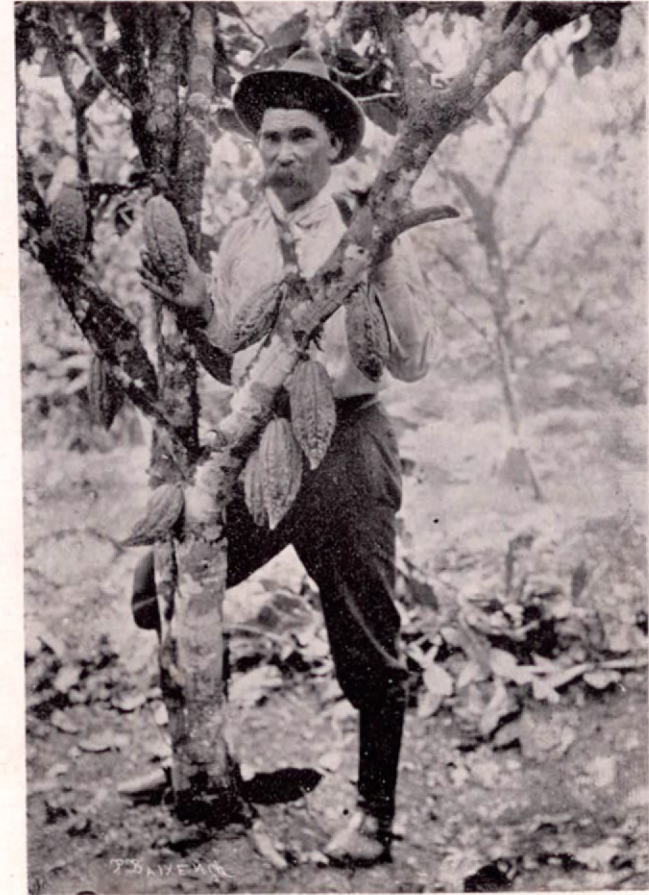
De *El Figaro* de la Habana

Nuestros grabados

En la página de honor EL FÍGARO se honra publicando el retrato del respetable caballero Licenciado don Ezequiel Gu-

cho, hijo de nuestros buenos amigos el Licenciado don Carlos M^a Jiménez y doña Angélica Sancho de Jiménez.

Como heredero de las virtudes de sus progenitores se le espera á Abraham un porvenir lleno de ilusiones y nuestros de-



Arbol de cacao en San Carlos (Costa Rica)

Fot. Gardini

tiérrez, quien fué nombrado Presidente del Poder Legislativo.

En párrafo aparte uno de nuestros amigos da á grandes rasgos algunos datos biográficos del Licenciado Gutiérrez.

*
**

En segundo lugar aparece el retrato del chacalincito Alvaro Jiménez San-

seos son que se colmen los buenos augurios que le hacemos.

*
**

Nuestro tercer grabado representa la fotografía del astrónomo inglés Edmund Halley, quien el año 1726 calculó la trayectoria que describe el cometa, que envolverá con su cauda el planeta que ha-

bitamos, fenómeno que trae preocupada á la mayor parte de los pobladores de la tierra.

Y á propósito, EL FÍGARO reproduce hoy un artículo del «sabio astrónomo cubano señor Julio Jover», publicado en *El Figaro* de la Habana, que revela la profunda erudición del autor en la ciencia del cielo.

Recomendamos á nuestros lectores tan esmerado trabajo.

**

El cuarto grabado da una idea de nuestra capital; representa el parquecito frente al Banco de Costa Rica y parte de la Avenida Central.

**

El edificio en que está instalada la Capitanía del Puerto de Puntarenas es uno de los mejores de aquella ciudad. Situado frente al mar, vigila desde su torre todo el Golfo de Nicoya.

**

El sexto grabado representa la cárcel, recién construida en la Ciudad de las Flores. Edificada con todas las reglas del arte moderno, es una de las construcciones que más adornan aquella provincia.

**

En las fértiles llanuras de San Carlos es donde se produce mejor el renombrado cacao de Costa Rica. Nuestro último grabado representa al experto agricultor don Mercedes Quesada, quien ha dedicado los mejores años de su vida al cultivo de la tierra, al lado de un árbol repleto de mazorcas de tan preciado fruto.

NOTAS

Hemos recibido el folleto titulado—Límites—San José y Heredia y de Santo Domingo y San Isidro de Heredia,—por Octavio Quesada,—Agradecemos al Licenciado Quesada el envío de un ejemplar y le damos las gracias.

**

El Licenciado don José Joaquín Trejos falleció el 27 próximo pasado después

de una larga y penosa enfermedad. Damos nuestro sentido pésame á toda su apreciable familia.

CIRCULAR

Hemos recibido la siguiente:

«San José, C. R., abril de 1910.
Señor Director de EL FÍGARO.

Muy señor nuestro:

Tenemos el honor de poner en conocimiento de Ud. que por escritura otorgada ante el Notario Público Licenciado Manuel F. Jiménez en esta ciudad, á las 4 p. m. del 21 del mes en curso, hemos constituido una sociedad mercantil colectiva que girará en esta plaza bajo la razón social, RAMÓN ORTIZ É HIJO.

Ambos socios son gerentes y de su firma le suplicamos tomar nota al pié.

La sociedad formada tiene por objeto la explotación y ensanche de los negocios establecidos en esta ciudad por el socio don Ramón Ortiz F., los cuales han pasado á ser propiedad de la nueva Compañía.

Somos de Ud. atentos S. S.,

RAMÓN ORTIZ F.
ENRIQUE ORTIZ R.»

Mucha prosperidad y muy buenos negocios deseamos á la nueva firma.

De Administración

Agencia de «El Figaro».—En la Sociedad Librera de Costa Rica, situada en la Calle 2ª N., frente al Palacio Nacional, queda establecida la Agencia de esta Revista para suscripciones y venta de números.

CHISPAZOS

Con RHUM QUINA á Salomón peinó la reina de Saba, y hacía tiempo lo usaba en su «toilet», Absalón. RHUM QUINA usaron Sansón, El rey Niso, el gran Perseo, Hércules y Prometeo, y hasta el arcángel Luzbel, sin saber que San Miguel lo usaba en baños de aseo.

**

De médico, poeta y loco, todos tenemos un poco, reza el dicho. Agregó yo:

«Pero de hábil perfumista, nadie como aquel artista, de inmensa fama: RIGAUD.»

**

La Emulsión de Scott es la Emulsión por excelencia

«Por su excelente preparación y por no contener sustancias irritantes como la creosota ó guayacol, receto siempre de preferencia la Emulsión de Scott en el tratamiento de las afecciones pulmonares y en los estados discrásicos del organismo, siempre con los mejores resultados.»
—Dr. Joaquín Martínez, México. D. G.

IMPRENTA, PAPELERÍA, ENCUADERNACIÓN Y FOTOGRAFADO DE AVELINO ALSINA

EUREKA CANTINA
— Y —
NEVERIA

La única en su género en el puerto de Puntarenas
Luis E. Salazar Duque, Administrador

Dr. AGOSTINI GODOY
CIRUJANO-DENTISTA
DE LA FACULTAD DE NEW YORK

Ex-profesor del "New York College of Dentistry"

CONSULTORIO:
3ª Avenida, Oeste,
Frente al Cuartel
1ª Sección de Policía

HORAS DE CONSULTA
De 8 a. m. á 5 p. m.

JUAN BAUTISTA FONSECA
ABOGADO Y NOTARIO

Despacha en su oficina, situada frente al lado Sur de la
Casa Presidencial
AVENIDA CENTRAL, ESTE

LUIS ANDERSON

ABOGADO

Despacha nuevamente en su Bufete situado en las Arcadas
frente al Teatro Nacional



RAMON ORTIZ E HIJO

SUCESORES

EL GREMIO Almacén de Abarrotes al por mayor. Surtido completo
Fábrica de jabones LA NERJEÑA

ANTONIO URBANO Y C.^a Situada al lado Norte del Mercado

San José de Costa Rica